

LA AZUCENA Y EL HURACAN.

APÓLOGO.

—Yo soy la azucena
De lánguido talle,
Que mece en el valle
El aura sutil.
La brisa que anuncia
La fresca mañana,
Me dice «Sultana,
Hermosa y gentil.»
«Yo guardo en mi seno
La perla que llora
La cándida aurora
Huyendo del sol;
Y doy en mi cáliz
Dulcísimo aroma
Que el céfiro toma
Cruzando veloz.»
«Yo llevo en mis alas
Angustia y espanto,
Y sombras y llanto,
Terrible huracán.
Yo traigo la muerte
Y voy, á mi paso,
Sembrando al acaso
Misericordia y afán.»
«Destruyo soberbio
La pobre cabaña,
La erguida montaña
Temió mi poder;
Del lago me irritan
Las blancas espumas,
Y en pálidas brumas
Se miran perder.»
«Las olas pujantes
Del mar proceloso
Levanta orgulloso
Mi altivo rigor.
Y ruje en los bosques,
Y tiembla la tierra,
Y el hombre se aterra
Y siente el horror.»
«Te adoro por fuerte,
Terrible te amo,
Sombrio te llamo,
Acércate á mí.
Me arrastra á adorarte
Tu inmensa grandeza,
Tu noble fiereza
Me lleva hasta tí.»
«Yo adoro, azucena,
Tu tierna hermosura,
Tu blanda ternura,
Tu dulce candor;
Y forma mi encanto
La mágica esencia
Que dá á tu inocencia
Tu místico amor.»
«Pues llega, que espero
Tu plácido halago.»
«Yo llevo el estrago,
Amarme, es morir.»
«Tu amor es mi vida,
Tu suerte mi suerte.»
«Mi amor es la muerte,
Mi sino sufrir.»
«Que pueda yo ufana
Mirar á mi amante,
Y muera al instante
Gozando en mi amor.»
«A tí me encadenan
Tierntemos lazos...
Que muera en mis brazos
La cándida flor.»

Rugió entonces la tormenta,
La tierra gimió de duelo,
Y triste y amarillenta
Perdióse la luz del cielo.
Y tras de la noche oscura
En la tranquila mañana,
Seco se alzó en la llanura
El tallo de la sultana.

Vicente Ripa Palacio.

El cólera en España.

(Traducido expresamente para el "Diario del Hogar")
POR ALFREDO VOLANTE.

La vacuna del doctor Ferran en Europa.—La vacuna del doctor Carmona en México, contra el vómito negro.—Dibujos auténticos del *Bacillus virgulus*.

Nos repugna el propagar noticias funestas y por este motivo nos habíamos abstenido hasta

hoy de publicar el boletín fúnebre del cólera en España; pero las importantes discusiones suscitadas por las experiencias del Dr. Ferran, nos obligan á consagrar hoy algunas columnas de nuestro diario á una cuestión, á la que se puede llamar, sin duda, cuestión de vida ó muerte.

Tres años ha que pesan sobre España toda clase de calamidades: los terremotos, la langosta, las fiebres palustres, el cólera asiático; digámoslo de una vez, las siete plagas del Egipto. Y son precisamente esas comarcas deliciosas bañadas por el Mediterráneo, esos jardines cubiertos de naranjos, palmeros y viñas, edenes en donde, gozando de una eterna primavera, el hombre parece solo debía morir de ancianidad, son, decimos, las más trastornadas por los terremotos, las más atacadas por la peste.

En efecto; Murcia y sus alrededores, Valencia y su riente campiña, Aranjuez y sus deliciosos jardines, son hoy el asiento del cólera y en donde adquiere mayor desarrollo.

No es exagerado calcular que desde que se presentó la epidemia en España hasta el día, han sido atacadas próximamente 30,000 personas y sucumbido de doce á trece mil. En ciertas pro-

vincias, la mortalidad se eleva al 65 ó 70 p. S, en otras, el 50 p. S; púedese calcular, por lo mismo, en un 40 p. S, por término medio.

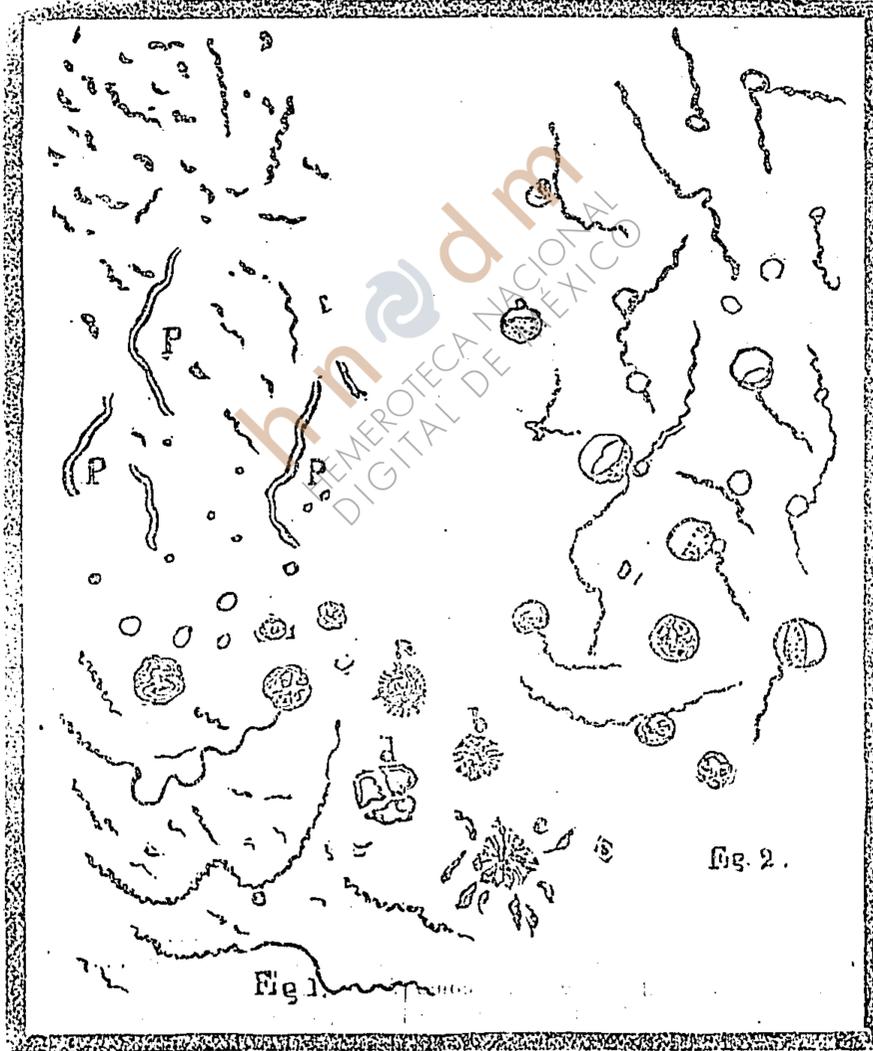
La vacuna del Dr. Ferran preserva del cólera? disminuye solamente los casos? Hé aquí lo que se trata de demostrar.

El Sr. Mencheta, activo é inteligente reporter de la «Correspondencia de España», no se muestra muy partidario de la inoculación, y este diario cita numerosos casos de personas vacunadas y revacunadas que han muerto. El Gobierno Español, lejos de mostrarse favorable á la vacunación y de favorecer al Dr. Ferran, ha prohibido oficialmente las inoculaciones; y es tal vez con razón que el Sr. Romero Robledo ha creído que la vacuna podría muy bien desarrollarse en vez de contener los avances de la epidemia.

El viaje del Dr. Browardel y su memoria presentada á la Academia han levantado una polémica en la prensa parisiense. Mr. Browardel no trata muy bien á los españoles y el *Intransigent*, que hasta cierto punto ha tomado la defensa del Dr. Ferran, no trata mejor al célebre médico de la Morgue. El «Figaro» tampoco es indiferente á la causa del Dr. Ferran. Por lo que hace á

LA PERONOSPORA FERRANI Y LAS INOCULACIONES ANTI-COLÉRICAS.

El adjunto grabado, completa la descripción de las observaciones del Dr. Ferran. Creemos deber hacer notar que, en su bello trabajo, del que más adelante damos un análisis, le Dr. Van Ermenghem, ha figurado formas que ofrecen muchas relaciones de semejanza con las que nosotros reproducimos tomándolas del grabado publicado por *La Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona.



EL MOVIMIENTO HIGIENICO.

Descripción.

Fig. 1.ª —En la parte alta, representa los *virgulus* descubiertos por Koch; en seguida los filamentos resultando de la liga ó union en series, la presencia de corpúsculos brillantes en una de las extremidades de las articulaciones, el desarrollo de estos corpúsculos ya libres, su aspecto muriforme (a y b) spiriliforme y los restos de los corpúsculos.

Fig. 2.—Descubrimiento y aspecto en diversos momentos de los *oögonia* y *oösporas* que se desarrollan sobre las espirales.

nosotros, creemos que en materia de cuestiones de tan fácil resolución, se debe exclamar con Montaigne «quién sabe!»

Casi al mismo tiempo que el Dr. Ferran, en España, un médico mexicano, muy hábil y estimado, el Dr. Carmona y Vallo, vacunaba y, según tenemos entendido, vacuna aún, para preservar del vómito á las personas que no han vivido bajo los climas en que se desarrolla. Hasta el día el resultado ha sido el mismo. Diversas personas vacunadas por el Dr. Carmona han muerto, mientras que otras no han sido atacadas.

El Gobierno Mexicano, un poco más favorable para con el Dr. Carmona, ha permitido que la inoculación se practique en los soldados que bajan de la mesa central á la costa, en donde van á sufrir la influencia maléfica del clima, sobre todo en los meses de calor.

Ferran y Carmona, dignos discípulos del célebre sabio Pasteur, merecen elogios, aun cuando sus experimentos no hayan dado aún resultado completo. Rogamos al Dr. Carmona, nos remita todos los datos necesarios y si es posible un dibujo de sus *virgulus* (si es este el medio de que se vale

para su vacunación, lo que no sabemos aún) para compararlos con los terribles microbios coléricos que forman la preciosa colección del Dr. Ferran.

Reproduciremos en la próxima semana un interesante artículo publicado por *Le Mouvement Hygiénique* de Bruselas, sobre esta importante cuestión.

El cólera que se ceba hoy en España es el asiático, ó en ciertas comarcas de España existen focos de infección permanente capaces de producir en ciertas estaciones del año, el desarrollo del cólera mórbus? Mucho nos inclinamos á esta última opinión. En efecto, en Orizaba [del Estado de Veracruz] que era la ciudad reputada la más sana, la más agradable del mundo por su clima; sea por negligencia, sea por un caso fortuito, ó por cualquiera otra causa, sucede siempre que se forman, por las filtraciones á través de las alturas, ciénagas, receptáculos de materias vegetales y de multitud de animalúculos que en ciertas épocas del año se convierten en terribles focos de infección y causan fiebres desconocidas ántes, sobre todo las fiebres perniciosas que sin ser frecuentes, no dejan, sin embargo, algunas veces de ser peligrosas. En el siglo pasado, cuando un gobernante español desinfectó Veracruz, el vómito desapareció y durante sesenta años no hubo ninguna enfermedad de este género, hasta que se formaron nuevamente las dunas y lagunas. ¿No sucederá otro tanto en España?

A continuación insertamos dos artículos del mismo diario, y damos los dibujos de los *bacillus virgulus*, gérmenes de la enfermedad y causas de la muerte y los cuales el Dr. Ferran trata de convertir en elementos de vida y de salud; y por último, el Boletín oficial del 14 de Julio, tomado de la «Correspondencia.»

Creemos haber puesto en manos de nuestros lectores todos los elementos necesarios para formarse una opinión acerca de la epidemia terrible que asuela la España, y cuya fuente, según nosotros, está en España misma.

Alicante. ciudad 0, provincia, 152 casos, 47 defunciones.

Murcia. 28 casos, 9 defunciones; en los suburbios, 52 casos, 14 defunciones; en la provincia, 144 casos y 78 defunciones.

Toledo. 0 casos, una defunción, provincia, 59 casos y 33 defunciones.

Valencia. Provincia, 131 casos y 176 defunciones.

Zaragoza. Provincia, 162 casos y 27 defunciones.

Cuenca. 46 casos y 18 defunciones, provincia, 7 casos y 4 defunciones.

Madrid. 6 casos y 3 defunciones.

Aranjuez. 12 casos y 20 defunciones.

Ciempozuelos. 7 casos y 2 defunciones.

Castellón de la plana. 9 casos y 3 defunciones; provincia, 76 casos y 38 defunciones.

Total de todos los puntos contagiados: 1,092 casos y 473 defunciones.

Varios observadores, el Dr. Van Ermenghem entre otros, han probado que la inoculación de los *bacillus virgulus* cultivados mataba á los cobayas (1) con producción de fenómenos característicos de cólera. Encuéntrase entonces, en el intestino del animal, el microbio patogénico.

El Dr. Ferran comprobó por su parte, que inyectando á los animales, con el líquido atenuado por el cultivo en una cantidad igual á la mitad de la que producía la muerte, hacíanse refractarios á dosis que, ántes, les habrían acarreado la muerte.

Encontrándose él mismo indispuerto con motivo de una inoculación accidental, no vaciló en inocularse de nuevo. Estas nuevas inyecciones no le produjeron efecto alguno, comunicó su confianza á muchos de sus colegas que se hicieron inocular y se confirmó una vez más que al principio se produjeron los mismos síntomas y en seguida la misma inocuidad.

Por lo mismo, el Dr. Ferran se creyó autorizado á exponer las siguientes conclusiones:

1.ª Posibilidad de la colerización, tanto en el hombre, como en el cobayo por la vía hipodérmica.

2.ª Prophylaxis de la colerización obtenida por medio de inyecciones que produzcan la virulencia ó á dosis graduadas.

(1) Cobalita ó cerdo de la India.—Género de mamífero roedor de la familia de los caviños.—Originario de las Américas, en donde es conocido con el nombre de *Aporca*.